

Fernando Jiménez de Gregorio

LAS COMARCAS Y LOS MONTES DE TOLEDO

He dicho alguna vez que la COMARCA es la división más natural en el plano geográfico y económico, superior a la provincia y a la región, sólo comparable al municipio, que es la base de la parcelación administrativa. Sobre la comarca he venido escribiendo durante algunos años, basando mi trabajo fundamentalmente en al provincia de Toledo, que, dado su carácter político-administrativo, ha roto varias unidades comarcales, separando artificialmente lo que estaba unido de manera natural; sobre todo, por el mandato geográfico, en la mayor parte de las ocasiones por lazos históricos y económicos. Sin ir más lejos, la comarca de Los Montes de Toledo abarca tierras y municipios situados en las provincias de Toledo, Ciudad Real y Badajoz, que han sido separadas artificialmente y repartidas entre esas tres provincias; algunos de sus pueblos siguen apellidándose de LOS MONTES, como Helechosa de *Los Montes*, Fuenlabrada de *Los Montes*, Villarta de *Los Montes*, son testigos de aquella pertenencia, hoy más que olvidada por sus gentes.

Recuerdo que, cuando hace unos años visité, con Fernando, Helechosa de Los Montes, en donde reposan los huesos de uno de mis abuelos, Nemesio el médico, saludé a sus autoridades y no tenían ni idea de su pertenencia a Los Montes de Toledo, entonces, les dije que por un capricho del rey castellano, Juan II (1405-54) pasaron esos lugares del señorío municipal de Toledo al del duque de Béjar.

Lo que pasó con la comarca de Los Montes de Toledo, sucede con mi comarca de La Jara, que fue crucificada entre cuatro provincias: Toledo, Cáceres, Ciudad Real y Badajoz; o con la de El

Campo del Arañuelo, entre Albacete y Cuenca; o con La Sagra, repartida entre Toledo y Madrid, esta va de la Puerta de Bisagra a la Plaza Mayor madrileña.

Por todo lo expuesto es digno de alabanza el trabajo realizado por la Asociación Cultural de Los Montes de Toledo, que ha sabido mantener el vínculo comarcal entre los pueblos de la provincia de Toledo, como los de Ciudad Real, de los que me ocupé hace ya muchos años.

En este trabajo figura un monteño ilustre, trabajador incansable, siempre con felices iniciativas, que van desde la Revista de Estudios Monteños, a las visitas a sus diferentes lugares, conferencias... Este es Ventura LEBLIC GARCÍA, que ha desarrollado una actividad ejemplar, desde casi la permanente presidencia en la referida Asociación. TREINTA AÑOS, que se dice pronto, día a día, que LEBLIC, ha venido trabajando con ahínco. Labor ímproba que sólo un espíritu como el de nuestro presidente es capaz de resistir. Por todo ello, propongo desde estas líneas monteñas, que se le agradezca a D. Ventura LEBLIC, y se valore con el debido reconocimiento, tan grande obra.

D. FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO es jareño de Belvís, Catedrático de Historia, Cronista oficial de la Provincia de Toledo. Historiador y maestro de historiadores.